



PRECIO: 25 cfs.

León 10 de Enero de 1925

Nº 77



REVISTA SEMANAL GRÁFICA

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN

En la capital: un mes.....	1'10
Fuera id. un trimestre (anticipado).....	3'50
Extranjero: un semestre id.	9'00

TARIFA DE ANUNCIOS

Cubierta exterior (4 inserciones)	75'00	¹ / ₄ plana (4 inserciones).....	15'00
Una plana	50'00	¹ / ₈ " " ".....	9'00
¹ / ₂ " " ".....	28'00	¹ / ₁₆ " " ".....	5'00
¹ / ₃ " " ".....	20'00	Sección del Mentidero, cada una.	7'50

Informaciones gráficas a precios convencionales
Será de cuenta del anunciante el timbre móvil correspondiente

LIBROS RAYADOS, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
IMPRESOS Y ENCUADERNACIONES DE TODAS CLASES

LA CASA MAS SURTIDA Y ECONÓMICA

Imprenta : Moderna

Cervantes, 3

Cardiles, 5

L E O N

INVENTO MARAVILLOSO

No más cabellos blancos, que vuelven a su color primitivo, con solo usar quince

*días el Agua
de Colonia*

LA CARMELA

de N. López
-de Caro-

Pedidla en las buenas perfumerías y droguerías

*Depósitos en Madrid: PÉREZ MARTIN, E. DURÁN, STEMFFEL y
CASAS. En Cataluña, E. SARRA, RONDA DE S. PEDRO, 7*

Agencia Leonesa Publicidad

Agencia Leonesa de Publicidad

Concesionaria exclusiva de los
anuncios de esta revista

Se admiten anuncios para pe-
riódicos de esta localidad y
prensa del Norte y Madrid
Informaciones comerciales
gráficas

Vallas anunciadoras propias en
el lugar más céntrico de la capital
Se admiten encargos de toda
clase de trabajos de imprenta y
de fotograbado

Informes comerciales

Agencia Leonesa de Publicidad

Paloma, 8. Teléfono 339

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS

SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**



COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
M A D R I D

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine
6 de la tarde a 11 de la noche.
Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II
— LEON —

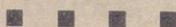
GORGONIO

SASTRERIA

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

NOVEDADES

SANTOS



Venta exclusiva de la cinta HOBUFA, para evitar la deformación de los pantalones.

L U I S F E I J O O

SUCESOR DE A. VÁZQUEZ

Especialidad en Catálogos, Revistas y Folletos

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DIBUJOS ARTÍSTICOS Y COMERCIALES

Colegiata, 6

M A D R I D

C A S A C A N D I D O

Tejidos en general, Fañería

Especialidad en géneros blancos



Representante-almacenista de los
Abonos Químicos de la Compañía
Comercial Ibérica. (Real Compañía
Asturiana).



PLAZA MAYOR, 19

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS
AL POR MAYOR Y MENOR



Fernando Merino, 17
LEON

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

CUARTETO PARISIEN

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermosos salones para bodas y banquetes. Elegantes reservados, abiertos a la salida del teatro. Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como en pastelería, al frente de la cual hay un excelente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS :: NOVEDADES

León

Academia de Mazas (la más antigua de España)

VALVERDE, 22 (toda la casa) MADRID

Los brillantes resultados obtenidos por esta Academia, fundada en 1887, nos exime de elogios. Por sus aulas han pasado la mayor parte de los INGENIEROS y ARQUITECTOS que hoy ocupan puesto oficial. A éstos deben pedir los Padres antecedentes.

Preparación por Secciones independientes para ingresar en las Escuelas de INGENIEROS y ARQUITECTOS. Externos e internado especial para 40 alumnos con la convivencia del propio Director-Propietario **D. Mariano de Mazas**.

Pídanse Reglamentos.



Lucio Cidón



Exportador de paja trillada

SAHAGUN (León)



Director: MIGUEL MORAN DEL VAL

Redacción y Administración: PALOMA, 8

JUEGOS FLORALES

Asistimos el último domingo a la Junta general de la Asociación de la Prensa con la desgana con que generalmente se asiste a las reuniones de las que casi siempre nada se saca. Y no obstante nuestra creencia, basada, desde luego, en lo ocurrido en reuniones anteriores, cambiamos bien pronto de parecer, animados por la esperanza de que de la Asociación de la Prensa salga al fin alguna labor verdaderamente cultural.

La Asociación de la Prensa pone nuevamente sobre el tapete el tema de los Juegos Florales, y se muestra decidida a organizar unos para fecha la más próxima posible.

Los Juegos Florales, la fiesta genuinamente literaria, es la más propensa a mistificaciones que la perjudican, presentándola más como un homenaje a la belleza de unas cuantas mujeres y a la habilidad de un jardinero que adorne un salón, que como homenaje al ingenio literario. A eso es debido que vayan careciendo de interés los Juegos Florales, ya que para rendir honores a las reinas de la belleza y para mostrar sus habilidades un buen jardinero sobran ocasiones en la vida.

Así que lo difícil es organizar fiesta de esa índole, en la que, sin desatender al puesto que en ella ocupa la mujer, se cuide mucho de la organización de un buen certamen literario.

En León se pueden organizar unos Juegos Florales verdaderamente interesantes y completos; aquí contamos con gentilísimas mujeres que representen a la Belleza y tenemos también motivos varios, algunos de actualidad, para dar un buen programa literario. No debemos olvidar que los leoneses hemos contraído una deuda con aquél ingenio leonés que se llamó Enrique Gil y Carrasco, cuya gloria a nosotros más que a nadie cabe e interesa celebrar y dar a conocer.

Y sin querer, hemos citado ya la base del certamen literario que creemos debe ir unido a la celebración de los Juegos Florales que la Asociación de la Prensa está organizando.

Creemos, pues, que dicha Asociación puede, sin grandes trabajos, hacer una buena labor cultural, que sin duda será aplaudida por todos.

COSAS DE AÑOÑO

¡Qué aspecto tenía entonces la vieja fortaleza de Puerta Casillo! Rotos los murallones, destrozado el almenar, con solo algún sombrío ventanuco lleno de finieblas del que habían hecho nido cuervos y grajos, ni más puerta que una a modo de hendidura anchísima a unos cuantos metros del suelo, por donde los rapazuelos traviesos y audaces trepaban con agilidad de zorros para recorrer lo que en pie había dejado el tiempo y la intemperie del Castillo... Jugaban al escondite por entre las ruinas, corrían por el adarve, a gatas llegaban a colocarse sobre el arco, y en febrero o marzo comenzaban a esconder por aquellos recobecos las urces para la hoguera del día de Santa Marina...

Carros y carros de combustible amontonaban con grave disgusto de los *paisanos* a quienes gentilmente se las hurtaban.

Sabido es que miércoles y sábados en aquella plaza se situaban vendedores de urces y de carbón de caña con aquellos ípicos carros de chillonas y pesadas ruedas que van desapareciendo. Días neblinosos, tristes y fríos, colocábanse al so-

caire de la muralla, en espera de que el sol enviara sus caricias.

A mediodía, cuando los rapaces salían de la escuela, trepaban unos al agujero que daba entrada a la fortaleza y los demás rodeaban al carro. El paisano, aleccionado por anteriores escenas, inquieto y receloso, no perdía de vista a la gente menuda. Los de la brecha arrojaban cuerdas con ganchos que algún chicuelo sujetaba a los fejes de urces y como obedeciendo a una seña, cada chico asía de un haz y emprendía loca carrera... El tío gritando como un energúmeno los perseguía desorientado no sabiendo a cual de ellos dirigirse y mientras tanto los de arriba tiraban de la leña que habían sujetado con las cuerdas y por arte de magia la subían con gran regocijo de cuantos presenciaban la escena, a todo lo cual los corredores — que no buscaban más que la diversión estratégica — habían abandonado el fruto de su rapiña, con lo cual volvía el paisano soltando tacos redondos y apellidándoles tunantes y bribonzuelos.

J. PINTO MAESTRO.



RINCONES LEONESES

EL CASTILLO

Empezó siendo en la época romana junto a la pueria *decumana*, una gran fortaleza que completaba la defensa de la ciudad, cuyo recinto tenía toda la traza característica de los *castros* o campamentos romanos y estaba flanqueado de altos y gruesos muros con robustos cubos y torres poderosas.

Después en la Edad Media, cuando era tan grande el número de torres de las murallas y palacios de León, que fué llamado «la ciudad de las torres» y hasta se le representó así en las monedas municipales, esta fortaleza era un gran alcázar, un verdadero Castillo de cuya época ojival quedan restos arquitectónicos.

Pero ahora, desnaturalizado al cabo de los siglos y por efecto de las modernas obras de adaptación a su actual destino de cárcel, no interesa ya tanto al curioso su aspecto monumental o artístico, cuanto su parte anecdótica y los recuerdos de tantos acontecimientos históricos como aún evocan sus cubos y murallas, saeteras, rondas y calabozos..

A ellos trajo presos, cargados de cadenas, D. Ordoño II a los Condes de Castilla Nuño Fernández, Abolmondar el Blanco, su hijo Diego y Fernando Ansurez, por negarse a auxiliarle en la guerra de Navarra, donde sufrió la derrota de Valdejunquera y en este castillo fueron después condenados a muerte.

También en oscuro calabozo de esta fortaleza y con grillos en los piés, encerró Ramiro II a su hermano Alfonso IV el Monje, después de sitiar a León y obligarle a rendirse; y poco después hizo conducir a esta misma prisión a los hijos de Fruela (Alfonso, Ordoño y Ramiro) que estaban rebelados en Asturias, presenciando este Castillo el horror de que en un mismo día les fueran sacados los ojos a los cuatro, conforme a la ley goda.

Algunos años más tarde el Conde de Castilla y Diego Nuñez rebélanse contra D. Ramiro II quien les hace prisioneros, encerrando a D. Diego en el de Gordón y al conde en este castillo de León. «al norte de la ciudad», de donde, según los Ro-

mances de Sepúlveda y Timoneda, le libertó su esposa, disfrazándole con sus vestidos

quitáos, conde, esas ropas
tocaros heis mi tocado...
yo quedaré en la prisión
D'ella sereis vos librado...

Feliz estratagema que sorprendió a Rey quien

tuvo en mucho a la Condesa
saber hacer tal engaño

enviándola luego a castilla «muy honradamente» a su marido, «por ella muy deseado», los que

con gran placer se reciben
que ambos se han mucho amado».

Al conjuro de la leyenda surge aún más definido en la oscura lejanía de los tiempos el castillo famoso, teatro de tantos acontecimientos históricos de que se apoderó el Romancero inmortalizándoles con el encanto de la poesía popular

En las Crónicas y subscripciones de privilegios reales encuéntranse también los nombres de muchos Alcaldes de esta fortaleza, que la tenían con las demás torres de León en nombre del Rey; y en esta serie bastante numerosa, que principia en el siglo XI, aparecen célebres magnates como los Ponces de Minerva, Jimeno, Manrique, Albertino, Conde Froilán, Fernán Ruiz, Quiñones, Ramírez de Guzmán y otros muchos, hasta el Alfonso de Blanca a quien la Reina D.^a Isabel la Católica vino a León desde Valladolid solo por despojarle de la fortaleza al saber que andaba en tratos secretos con gentes del Rey de Portugal que le ofrecía gran suma de dinero porque le entregase el Castillo. La Reina nombró Alcaide en sustitución del traidor Alfonso de Blanca, a un caballero de su casa D. Sancho de Castilla, que venía con ella y con el Cardenal de España.

Con la historia de estos personajes se formaría la del Castillo y todas sus vicisitudes, pero como intentarlo siquiera ocuparía demasiado espacio, terminemos estas notas con la evocación de otro suceso

de la edad moderna al que sirve de epílogo nuestro viejo Alcázar. Nos referimos a la estancia en él, en calidad de preso, al favorito de Felipe III, D. Pedro Franqueza, Conde de Villalonga, Secretario de Estado. Fué uno de los más famosos casos de responsabilidad erigida en España, sobre el que se han publicado trabajos interesantes por cuantos han estudiado el proceso instruido por D. Fernando Carrillo a este casi universal ministro «apoderado de la máquina de todos los negocios importantes».

Son curiosos estos datos. El largo proceso de 500 páginas dá cabal idea de cómo usó Franqueza de la omnímoda influencia y el poder que había alcanzado. Condénale la sentencia a privación de fueros y mercedes, reclusión perpetua y 1.400.000 ducados. Figuran 474 cargos y en ellos aparecen menudamente las exacciones con que D. Pedro Franqueza había labrado una colosal fortuna; las cantidades recibidas de los asentistas como Guisfiniani, Centurión, Spínola, Fiesco y otros muchos, a quienes sacaba dinero y hacía que le comprasen joyas por mucho más de su valor; el desempeño general de la Hacienda, obra de arbitrista que acabó empeñándola en 20.000 000 más; las dadas recibidas de príncipes extranjeros, los infinitos cohechos, la compra fraudulenta de bienes vendidos por justicias. «Era tan depravado—dice el visitador—que nadie podía negociar con él sin comprarle.» Advertido Franqueza de la tormenta que se le venía encima, procuró salvar sus bienes diseminándolos y ocultándolos en los más raros escondites; en sepuleros, en casas de agentes extranjeros, en privadas, acogiendo parte de sus caudales al asilo eclesiástico como si fueran delincuentes, cual eran fruto de delitos

hecho que motivó la prisión del Prior de la Merced por negarse a decir lo que le había dado a guardar el Ministro. En casa de Franqueza se hallaron sobre 200 arrobas de plata labrada, joyas regias, tapicerías espléndidas, una cama de ambar con diamantes valuada en 250.000 ducados, que no la tenía ningún príncipe tan rica, y multitud de piedras preciosas, dinero y objetos de excepcional valor que se tardó tres días en conducir a Palacio, usando «todos los carros largos que llaman del Rey», más de 400 carretas. También fueron secuestrados 300.000 ducados que en varias acémilas enviaba Franqueza a Valencia, y el total de lo secuestrado en los primeros días pasó de 5.000.000 de ducados, sin contar los 120.000 de renta procedentes de sus estados y villas, censos y oficios.

Franqueza se fingió loco durante el proceso, pero los jueces se persuadieron de que era fingimiento la enfermedad y aún incluyeron entre los cargos las blasfemias y palabras deshonestas con que había simulado el ministro caído la enajenación mental. Más afortunado—dicen sus biógrafos—que D. Rodrigo Calderón tal vez por haber sido más cauteloso y menos arrogante o porque la complicidad de Lerma echó sobre él un manto protector, Franqueza salvó la vida pero pasó lo que le restaba preso en las torres de León, viviendo de las rentas de la encomienda de Silla que le dejó el Rey para su sustento...

Este Castillo que tantas tragedias presenció tenía que terminar por ser la cárcel, y para ello empezó el Ayuntamiento las obras necesarias en 1866 aunque se suspendieron hasta 1877 por falta de fondos...

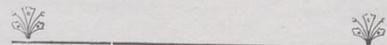
Miguel BRAVO



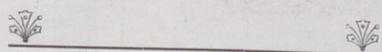
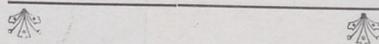


D. JOSÉ LUIS GONZÁLEZ REGUERAL Y LOSADA

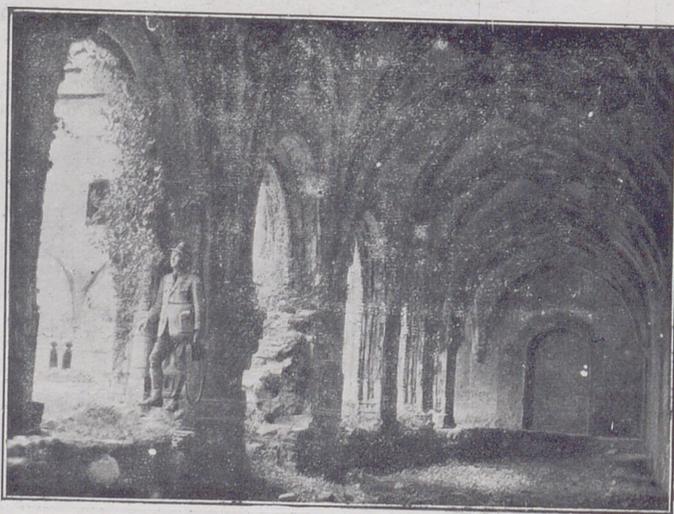
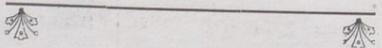
Alférez de Caballería, † en Bel-Abbas, sobre el
campo de batalla, el día 1.º del corriente mes



DEL LEÓN
ANTIGUO



DEL LEÓN
MONUMENTAL



LLUVIA EN EL CAMPO

He salido al campo y le he visto solo, como enlutado, envuelto por una lluvia insistente, presidida por unas nubes feas, enormemente feas, negras, como el manto de una viuda, como el enorme pañolón con que cubre el rostro la madre que llora al hijo muerto. Nadie en él... Unos árboles desnudos por la crueldad del otoño; unos caminucos retorcidos, estrechos y largos, infinitamente largos; una

ya el interior de la humilde casita, y sobre todo, veía yo ya en ella, junto al hogar donde ardieran unos leños viejos, un hombre de regular edad, más bien viejo que joven, un poco triste y un poco desesperado porque la lluvia, insistente, terca, obstinada, le impedía salir a trabajar, le tenía recluso forzosamente, estrechamente, en aquel reducidísimo marco triste, enlutado, llorón...



casita de campo, pequeña, diminuta ante la inmensidad gris y aturdidora.

Hoy los labriegos estarán tristes, abrumados por esta lluvia terca y antipática que todo lo envuelve con su manto plomizo, había yo pensado al contemplar el campo tan solo, tan tristemente solo. Y encaminé mis pasos, un tanto aturridos, como sobrecogido por esa soledad gris, que me daba miedo y me era grato experimentar al mismo tiempo, hacia la pequeña casita que me señalaba el fin de un encorvado sendero. Yo iba imaginándome

He llegado a la casita. Es vieja, feucha, pobre. He penetrado en ella. No es menos fea, menos vieja ni menos pobre por dentro. El buen viejo cuyo rostro morenote se ve surcado por hondas arrugas se ha levantado para cederme su asiento en el hogar, donde los leños producen una tremenda fogata. En seguida se me brinda a beber por una jarrona de azulejos.

Yo pretendía iniciar mi conversación diciéndole a aquel buen labriego que estaría algo contrariado por la lluvia, pero él se me anticipó con palabras como éstas:

A tiempo se ha hecho la sementera. Da gusto ver llover con tantas ganas.

Y el viejo asomaba entre las profundas arrugas de su rostro cetrino una sonrisa franca, un contento de ver llover que a mí me sorprendió. Nos asomamos a la puertecilla de la casa. El labriego echó una mirada por las nubes y dijo, dibujando en sus labios una firme satisfacción. Gracias a Dios, parece que el agua es segura; hay nubes oscuras por todas las partes.

Aquella sonrisa del viejo me pareció que iluminaba el espacio y creí ver alegre la llanura infinita que antes ví como un grandísimo manto de luto.

Y luego de mi charla con el buen viejecillo, lo comprendí todo. No es triste, no, un día de lluvia en este campo solo y extensísimo. Tras el manto gris que a la llanura envuelve, el labrador castellano sonríe, porque «se ven crecer los trigos», como él mismo dice; porque la tierra se

enriquece de humedad, de *tempero*, que es jugo, que es vida que ha de reservar para cuando la ataquen las heladas; porque la lluvia hará brotar las hierbas y florecicas que han de adornar el terruño pardo; porque nacerán pastos abundantes y nutritivos para que la mula, el buey y el pollino «cojan carnes» y rajen el surco con mayores bríos.

Por eso, por eso estos días grises en que la lluvia tiende sobre la llanura un velo tupido hacen a Castilla más austera, más grave, más recogida, más pobre de ánimo si se quiere, pero la hacen también más fecunda, más hermosa, más fuerte, porque bajo el manto gris y tristón de la lluvia forja la belleza y la hermosura con que ha de engalanarse en un día de sol espléndido y riente en que sobre la aridez de sus tierras pardas, las doradas espigas se erguirán orgullosas sobre robustos tallos.

Angel LERA DE ISLA.



C A R T A A K E T T Y

... ¡María Antonia!... ¿Qué?... ¡Mujer!... ¿Sí?... ¿No?... ¡Vamos!... ¿De veras?... ¡Pero...! ¿Por qué?... ¡Ah! ¡eso no!... ¿Por fin?... ¡Ay, Dios!... ¡Ah no!... ¡Bueno, bueno! ¡Hija!... ¡Qué tonta, pero que tontísima!... ¡Claro, en seguida!... ¡Pues te equivocas!... ¿Que sí?... Ese es Ketty, el boceto fotográfico de tu estado anímico, de muchas almas inquietas que no saben qué camino seguir para llegar al final.

Yo estoy segura de que en esa dormida capital de provincia habrá más de uno, que se darán con un canto en las narices por poseer la llave de tu corazón (¡No dirán que la frasecita es «de las de a quince la docena»!) Ríe y goza, chiquilla, que aunque la procesión ande por dentro, es muy corta la vida para amargarla prematuramente.

Excuso decirte lo que me acordé de tí los pocos días que pasé en la Villa y Corte de los milagros... Fui a ver «Cancionera», la última obra que han estrenado en Lara los hermanos Quintero. Lola Membrives, está estupenda como actriz y encantadora como mujer... «Cancionera» es la exaltación del alma andaluza, romántica y sentimental, llena de lealtad y cariño hondo, sin rencores, ni dobleces, que ama fuertemente y se entrega con pasión ciega y cariño verdadero. Es una copla triste y dolorosa cantada en un huerto florido, con un sol cegador, en un ambiente de cañas de manzanilla, de risas, de rumor de cortijo, alegría de cármenes y rejas misteriosas cuajadas de claveles... «Cancionera» tiene la desgracia de tropezar en su camino con un hombre fanfarrón y donjuanesco, un vulgar ricachón, como esos *gomas* de provincia, señoritos dignos de lástima, que creen que la conquista de una mujer se consigue con cuatro miradas taladrantes

y catorce reales en gaseosas, juerguistas de taberna y juerga patosa de pueblo, que entre vaso y vaso de vino y risas de amigotes y chistes groseros de espíritus mezquinos, olvidan lo más grande que pasó a su lado, que robaron con palabras dulces y no supieron guardar como reliquia sagrada o como tesoro de arte, no con cerrojos, ni puertas de hierro, ni muros de piedra, sino con cariño y consideración, con amor leal y respeto, con dulzura y hombría de bien, con flores y poesía y música del campo, como rumor de arroyo cristalino, como otro idilio virgiliano de zagales que vive bellamente en la obra... Llave espiritual que no abren ni cínicos, ni chulos, aburguesados, hipócritas y pequeños...

Aunque vivimos en estas tierras pardas de castilla y el cielo sea distinto y no haya alegría de flores y la melancolía sea nuestra compañera, ese lindo aderezo de coplas, se prendió en mi alma haciéndome llorar dulcemente, porque no solo es un canto a exaltar el alma andaluza, es toda la desgarradura de un alma de mujer que llora no un amor que perdió, sino la tristeza enormes de haber puesto todo el lirismo de su alma enamorada y los latidos todos de su ardiente corazón, en un burlador que sólo vió el alma generosa de esa mujer a través de la manzanilla y de su flamenquería barata...

Es muy tarde, poco a poco me voy quedando dormida. En mi mesa unos claveles que hace días recibí están jugosos y frescos como recién cortados... Me acerco a ellos para olerlos y besarlos... Toda mi alma tiembla al recordar el amor trágico y doloroso de «Cancionera»...

No quiero ponerme triste; no es mi cuerda. Adiós. Escribe a

MARIA-ANTONIA



INFORMACIONES COMERCIALES

EL AHORRO EN ESPAÑA

En 1923, la cifra conocida del ahorro alcanzó 1.530 millones de pesetas, de los cuales 469 estaban en las Cajas de ahorro insialadas en algunos Bancos; 129, en la Caja Postal, y cerca de 1.000 millones, en las Cajas de Ahorro propiamente dichas, unidades generalmente a los Montes de Piedad. Los imponentes son unos 200.000, representando cerca del 10 por 100 de la población de España.

LOS PAQUETES COMERCIALES

La *Gaceta* ha publicado una Real orden disponiendo continúen despachándose como hasta ahora los paquetes comerciales que entren en España hasta el día 31 de Diciembre actual inclusive, y que transcurrida dicha fecha, cese de aplicarse en absoluto el beneficio del régimen especial que se indica y, por tanto, que los paquetes comerciales que se recibau queean sujetos a los condiciones generales de importación establecidas en las nuevas Ordenanzas de la Renta de Aduanas.

La supresión de estos paquetes ha originado reclamaciones del comercio, que sollicita su continuación por considerarla beneficiosa para el país, sin duño del Tesoro.

EL GIRO TELEGRAFICO

Sigue en aumento este servicio. En el mes de Septiembre se han expedido 77.281 giros, ascendiendo los expedidos para estaciones españolas a pesetas 12.046.025,25; los expedidos para el Protectorado de Marruecos, a 224.857, y los

internacionales, a 35.234,50. Los beneficios obtenidos por premios y recibos en dicho mes asciende a pesetas 166.590,75. Se ha establecido el servicio con Alemania, se han mandado las áases a la Administración inglesa para implantarlo con aquella nación y se han iniciado gestiones con las Administraciones de las Repúblicas sudamericanas para establecer también este servicio, que tanto puede contribuir a favorecer las relaciones hispano-americanas.

LA CRISIS COMERCIAL

No se recuerda crisis de la intensidad y extensión como la que sufren todos los países, y, en su consecuencia, España. La depresión de los negocios es debida al efecto lógico y esperado de la postguerra, acentuado por la inestabilidad de la situación de gobiernos, amenazados de revueltas, y sabido es que el capital en seguida se retrae, y las transacciones cesan. La crisis, en su condición periódica, por la índole de los fenómenos económicos, pasa causando más o menos estragos; es algo previsto, que el hombre de negocios inteligente ha de saber hacer frente; pero cuando se complican las crisis con otros acontecimientos de origen extraño a los actos económicos, es más difícil sortear los peligros, y sucumben los menos preparados. Entonces entra la acción del Estado, de tutela y fomento, para buscar mercados e impulsar la producción.

CARTAS DE MIMOLINO

II

LA DILIGENCIA DE BEANCAIRE

Era el día de mi llegada aquí. Había tomado la diligencia de Beancaire, un bueno y viejo armatoste que no tiene mucho camino que hacer antes de llegar a su casa, pero que que trota a lo largo de la carretera, para dar la sensación, por la tarde, de que viene de muy lejos. Eramos cinco en la imperial sin contar al conductor.

En primer término un guardián de Camargue, hombrecillo rechoncho, rojizo y peludo, con ojos abultados y sanguinolentos y arillos de plata en las orejas; después dos boquereses, un panadero y su heñidor, los dos muy rojos, muy asmáticos, pero de perfil soberbio: dos medallas romanas con la efigie de Vitelio. En fin, en la delantera, cerca del conductor, un hombre... ¡no! una gorra, una enorme gorra de piel de conejo, que no decía gran cosa y contemplaba la carretera con aire triste.

Todas estas gentes se conocían y hablaban a voz en grito y muy libremente de sus negocios. El camargués contaba que venía de Nimes, mandado por el juez de instrucción, por un golpe de horca dado a un pastor. ¡Tienen la sangre gorda en Camargue!... ¡Pues en Beancaire! ¿No querían matarse nuestros dos boquereses con motivo de la Santísima Virgen? Parece que el panadero era de una parroquia desde hacía mucho tiempo consagrada a la madona, a la que los provenzales llaman la «buena madre» y que lleva al niño Jesús en los brazos; el heñidor, al contrario, cantaba en el coro de una iglesia toda nueva que estaba consagrada a la Inmaculada Concepción, esa bella imagen sonriente que se representa con los brazos pendientes, las manos llenas de rayos. De ahí venía la querrela. Había que ver cómo estos dos buenos católicos se trataban y cómo ponían a sus madonas:

— ¡Es linda tu inmaculada!

— ¡Pues allá va tu buena madre!

— ¡La tuya ha visto chispas en Palestina!

— Y la tuya, ¡ho! ¡la fea!...

Para creerse en el puerto de Nápoles, no faltaba más que ver relucir los cuchillos, y a fé que este pintoresco torneo teológico habría terminado por ahí, si el conductor no hubiese intervenido.

— Dejados en paz con vuestras madonas, dijo riendo a los boquereses: todo eso son historias de mujeres; los hombres no deben mezclarse en ellas.

Acto seguido, hizo crujir el látigo con un airecillo escéptico que puso a todo el mundo de su parte.

La discusión había concluído; pero el panadero, animado, necesitaba gastar el resto de su verbo, y, volviéndose hacia la infortunada gorra, silenciosa y triste en su rincón, le dijo en tono de burla:

— ¿Y tu mujer, afilador?... ¿Porqué parroquia está?

Es preciso creer que había en esta frase una intención muy cómica, por cuanto la imperial entera estalló en una enorme carcajada... El afilador no reía. No parecía haber oído. Viendo esto, el panadero se volvió hacia mi lado:

— ¿No conoce V. a su mujer, caballero? Una tontería de parroquiana, ¡vaya! No hay dos como ella en Beancaire.

Las risas redoblaron. El afilador no se movió; se contentó con decir muy bajo, sin levantar la cabeza.

— Cállate, panadero.

Pero el diablo del panadero malditas las ganas que tenía de callarse, y continuó, burlándose cada vez más:

— ¡Gaznápiro! El amigo no puede quejarse de tener una mujer así... No hay me-

dio de aburrirse un momento a su lado... Sinó vea V; una bella que se hace raptar cada seis meses, tiene siempre alguna cosa que contaros a su regreso... Es un matrimonio regocijante... Figúrese V., que no hacía un año que estaban casados, y ¡pas! la mujer que se marcha a España con un fabricante de chocolate.

«El marido se queda solito en casa llorando y bebiendo... Estaba como loco. Al cabo de algún tiempo, la hermosa estaba de vuelta en el país, vestida a la española y con un pandero con cascabeles. Nosotros le decíamos todos:

«—Ocúltate; va a matarte.

¡Quiá!... Se han vuelto a unir tan ricamente, y ella en cambio le enseñó a tocar la pandereta.

Nueva explosión de risas. En su rincón, sin levantar la cabeza, el afilador murmuró todavía.

— Cállate, panadero

El panadero no le hizo caso y prosiguió:

— V. creará quizá, que después de regresar de España la hermosa se quedó tranquila... ¡Pues no Sr.!... ¡Su marido se había acostumbrado tan bien! Por eso la entraron ganas de empezar de nuevo... Después del español, fué un oficial, luego un marinero del Rhin, más tarde un músico, después un... ¿Lo sé yo acaso?... Y siempre la misma comedia. La mujer se marcha, el marido llora ella vuelve, el se consuela. Y cuantas veces se la quitan, otras tantas la recibe de nuevo... ¡Crea V. que tiene paciencia ese marido! Debo decir también que es soberbiamente bonita la pequeña afiladora..., un verdadero *boccatto di cardinali*: vivaracha, bonita, bien formada; con eso, una piel blanca y unos ojos color avellana que miran siempre reidores a los hombres... ¡Por mi fe! parisino, si V. volviere a pasar por Beaucaire...

— ¡Oh! cállate, panadero, te lo suplico..., replicó todavía el pobre afilador con expresión desgarradora.

En aquel momento, la diligencia se detuvo. Estábamos en la masada de Anglo-

res. Era allí donde los dos boquereses descendían, y os juro que no les retuve... ¡Farsante de panadero! Estaba ya en el patio de la masada y todavía se le sentía reír.

Cuando hubieron marchado estas gentes, la imperial pareció vacía. Había dejado al camargés en Arlés; el conductor marchaba por la carretera al lado de sus caballos... El afilador y yo estábamos solos arriba, cada cual en nuestro rincón, sin hablar. Hacía calor; el cuero de la capota ardía. Sentía por momentos que se me cerraban los ojos y que mi cabeza se me hacía pesada; pero imposible dormir. Tenía siempre en los oídos aquel «Cállate, te lo suplico», tan desgarrador y tan dulce... Ni él tampoco, ¡el pobre! dormía. Por detrás, yo veía estremecerse sus anchos hombros, y su mano, — una mano larga, descolorida y áspera temblar sobre el respaldo del asiento, como la mano de un viejo. Lloraba.

¡Ya estais en vuestra casa, parisiense! me gritó de repente el conductor; y con el extremo de su latigo me señala una colina verde con el molino arriba como una mariposa grande.

Me apresuré a descender. Al pasar cerca del afilador, traté de mirarle bajo su gorra; hubiera querido verle antes de partir. Como si hubiese adivinado mi pensamiento, el desgraciado levantó bruscamente la cabeza, y, clavando sus pupilas en las mías:

— Míreme V. bien, amigo, me dijo con voz sorda, y si uno de estos días sabe V. que ha ocurrido una desgracia en Beaucaire, podrá V. decir que conoce al que ha dado el golpe.

Era un rostro lívido y triste, con ojillos marchitos. Había lágrimas en estos ojos, pero en esa voz había rabia. ¡La rabia es la cólera de los débiles!... Si yo fuese la afiladora, desconfiaría.

Por la traducción:

T. PERIER.

M o d a s

«Los extremos son viciosos» según un adagio español, y creo que universal por lo verdadero, y en nuestras modas también los extremos, o sea, las exageraciones resultan viciosas bien en el orden físico bien en el moral. Así vemos que tanto se ha extremado la nota en la moda de los vestidos cortos para las niñas y tanto se obstinan también algunas mamás en alargar la niñez en sus hijitas, que con frecuencia se ven por calles y paseos *niñas* con pretensiones de no serlo, y con ademanes coquetudos que compaginan muy mal con su escasez de ropa, arrancando a las personas sensatas frases y comentarios poco favorables para ellas y menos aun para sus mamás.

Pero huyendo de la nota exagerada no puede negarse que la moda para las niñas que persiste en la temporada de invierno es bella e higiénica.

Como de cinco a diez años agita a los niños una inquietud incesante, los vestidos han de ser de forma que resistan ese movimiento continuo y los más cómodos son de forma recta de una pieza, o montados sobre canesú, del que partirán frunces o pliegues planos que lleguen hasta el bajo de la falda. También resultan muy lindos los vestidos de cuerpo muy alargado y faldita muy corta.

A esta edad, el abrigo de las niñas debe ser corto como el vestido y muy envolvente, sin cinturón, confeccionado por regla

general, en tejidos suaves de colores muy vivos y adornados muchas veces con tela de cuadros en el cuello y puños y también con trencillas de seda, pespuntes, piel o cuero.

Pasados los doce años la forma de los vestidos de niña ya es muy parecida a la de los vestidos de las jovencitas: cuerpos muy largos y lisos y faldas ensanchadas por medio de pliegues finos o volantes en forma. Adornados con ligeros bordados en oro o plata, mosaicos de botones de nácar, incrustaciones de tela formando dibujos geométricos, en fin, todos los adornos que llevan sus hermanas mayores pero empleados con más discreción para que no resulten recargados.

Para las jovencitas no puede decirse que haya una moda especial distinguiéndose sus vestidos de los de las mayores en que los colores son más delicados, los adornos menos costosos y la forma menos severa. En éstas ya es admitido el traje sastre con variedad de formas y vestidos de terciopelo negro a los que un cuello de *guipure* da una nota alegre.

Como en esta edad posee la mujer la infalsificable joya de su juventud sus vestidos carecen, casi en absoluto, de joyas, siendo admitido únicamente algún collarcito de perlas.

Las joyas son del exclusivo uso de las casadas.

X.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—A pesar de nuestros esfuerzos para que el presente número de la Revista no desmereciera en nada de los anteriores, hemos tropezado con dificultades insuperables como la falta, por retraso en el envío, de los clichés, lo que nos ha obligado, a su vez, a retirar algunos trabajos, cambiando por completo el formato. Esperamos que en el número próximo nuestros lectores se vean recompensados de estas deficiencias.

HOMENAJE A GORDÓN ORDÁS

El domingo fué obsequiado con un banquete en el Hotel Inglés nuestro paisano y querido amigo D. Félix Gordón Ordás, que acaba de regresar de Méjico, después de representar a España con plausible acierto en el Congreso internacional de Zootecnia y Policía Sanitaria celebrado recientemente en aquella nación.

Fué organizado el banquete por la Escuela de Veterinaria, y le ofreció el director de ésta D. Juan Morros.

Asistieron más de ochenta comensales, estando representadas varias entidades, entre ellas el Ayuntamiento.

Con esta ocasión, el Sr. Gordón Ordás hizo un magnífico discurso, tratando de la labor a desarrollar por nuestra patria en América.

Existe el propósito de hacer objeto al Sr. Gordón Ordás de alguna otra distinción, bien ofreciéndole un album o nombrándole hijo predilecto de León.

Nos parece admirable la idea; prometiéndole que cualquier cosa que se haga en honor de nuestro paisano tendrá en nosotros unos buenos defensores.

BODA DISTINGUIDA

Aunque por no coincidir con la publicación de esta Revista haya perdido alguna actualidad no por eso vamos a omitir, siquiera nos limitemos a darla escuetamente, la noticia de esta boda, que tuvo, por la solemnidad de que fué revestida, mucho de acontecimiento.

Se celebró el día 1.º, en el Palacio episcopal y bendijo la unión el señor obispo.

Son los novios la distinguida Srta. Pilar Hurtado Llamas, hija del reputado médico D. Emilio Hurtado, y D. Luis Noreña y Terrer, capitán de ingenieros.

Fueron apadrinados por el padre de la novia y por D.^a Gumersinda Terrer, madre del novio.

Vestía la novia rico traje de tisú de plata, con diadema rusa y ramos de azahar; él, uniforme de gala.

El distinguido cortejo, en el que figuraban bellas señoritas, fué obsequiado después del acto con una selecta comida en el restaurant Novelty.

Los nuevos esposos, a los que felicitamos igual que a sus respectivas familias, salieron en viaje para Madrid, París y otras poblaciones del extranjero.

Lamentamos no poder publicar en este número, por el retraso que ha sufrido la remesa de *clichés*, las fotografías del acto, lo que haremos en el próximo.

DISTINCIÓN MEREcida

Por R. O. de 27 de diciembre le ha sido concedida la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo a nuestro estimado amigo el capitán D. Germán Madroñero López, en atención a los distinguidos servicios prestados y méritos contraídos asistiendo a las operaciones del 6.º período, como perteneciente al batallón expedicionario del regimiento de Burgos.

Felicitamos cordialmente al Sr. Madroñero y a su distinguida familia.

DEFUNCIÓN

En Poia de Allande (Asturias), su pueblo natal y adonde había ido con objeto de pasar las Navidades al lado de su familia, falleció días pasados, víctima de traidora y rápida enfermedad, el culto y joven Ayudante de Obras públicas D. Román Ramos, que desde que ingresó en la carrera tuvo su destino en León, pues sentía por nuestro pueblo grandes simpatías.

Su carácter bondadoso, a la vez que su rectitud y actividad en el desempeño de su cargo, le habían hecho digno de la consideración de sus compañeros, contando aquí en León con muchas amistades, por lo cual la noticia de la muerte del Sr. Ramos fué recibida con la consiguiente sorpresa y con mucho sentimiento.

Inmediatamente de recibirse, salió para Pola de Allande una representación de esta Jefatura de Obras públicas que asistió a las exequias y testimonió el pésame a la atribulada familia del Sr. Ramos.

Nosotros que nos honrábamos con su amistad, sentimos hondamente su desaparición.

DE VIAJE

Se encuentra en Madrid pasando unos días, nuestro director D. Miguel Morán.



Automovilistas

A todo propietario de automóviles, le interesa:

Tener una revista técnica donde leer artículos que le enseñen el manejo de un motor y las reparaciones que éste pueda necesitar, así como disponer de una BOLSA DEL AUTOMÓVIL donde hallar ofertas y demandas de coches de ocasión.

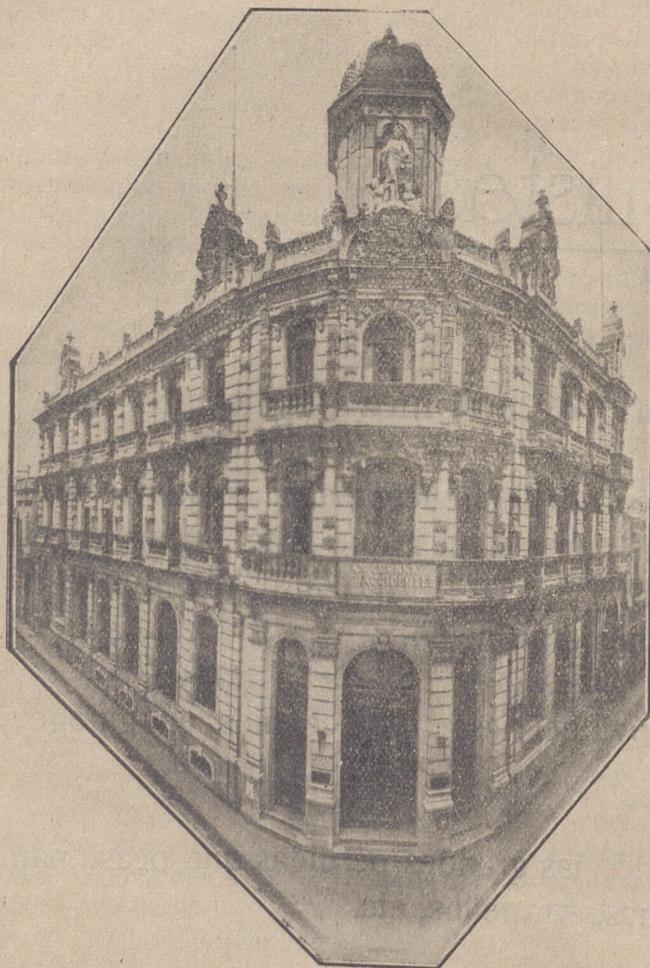
Asegurar su automóvil del riesgo de incendios en garage público o privado o en ruta.

Ponerse a cubierto de las grandes pérdidas que ocasionan los daños a terceros por choques, atropellos, etc.

Pedid toda clase de datos al Apartado de Correos número 42, o en la calle de la Paloma, núm. 8.—LEÓN



Compañía Cubana de Accidentes



- Sociedad Anónima

DE

Seguros y Reaseguros generales, - -

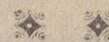
- Transportes marítimos y Terrestres,

- Incendios y Accidentes individuales, -

Responsabilidad civil, - - - -

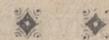
- - - - Automóviles, Coches,

- - Camiones, Carros, etc. -



Fianza depositada en
el Ministerio del Trabajo

: PTAS. 200.000 :



DOMICILIO SOCIAL
LA HABANA
(Cuba)

Dirección general para España: Alfonso XII, 24. Apartado 945 MADRID



Agencia principal para León y su provincia

MIGUEL MORAN

Paloma núm. 8. : Apartado núm. 42 : Teléfono núm. 339



DEPORTES

¿QUIÉN DE LOS DOS?

Estos días, en la Prensa diaria se ha venido tratando de asunto relacionado con la Cultural, en el que un señor. opina que las riendas del deporte están en malas manos, y que los directivos de la citada sociedad, deben dejar el Poder a otras personas más capacitadas.

Para mí, la opinión de todo el mundo es muy respetable, pero estoy en todo conforme con el articulista.

Con permiso del director de esta revista y hasta del redactor deportivo de la misma, a quien usurpo el espacio a él destinado, voy a demostrar en qué se basa mi disconformidad.

Si el señor M. Martínez cree que el dirigir una sociedad, es una obra de romanos, está equivocadísimo. En una sociedad en que se practica el fútbol, se escribe a un equipo, si éste acepta se juega el partido y vuelta otra vez a empezar, mejor dicho a seguir. Para esto, no hace falta habilidad, ni dotes excepcionales, y menos aún en un Club como el que nos gastamos en León.

¿Sabe lo que es deporte? Yo lo dudo por varias razones. V. cree que deporte es tener un primer equipo *que se le discuta*. Esa es su definición. Y sus deseos de que la Cultural se interese por el deporte, es no teniendo *al equipo* parado. Pues bueno ha dejado V. al deporte.

Once señores juegan; once señores se entrenan; once señores son discutidos; once señores están parados. Este es el deporte según la fórmula de don M. Martínez.

Hable V. del equipo y no hable V. del deporte y menos aún del verdadero deporte, porque es que no tiene V. su idea de lo que dice. El deporte, ni es así, ni puede estar a merced de once señores solamente, por mucho que se entrenen, por mucho

que jueguen y por muchos triunfos que obtengan.

Su artículo estaría bien si no hablara V. del deporte - que el afán de ver partidos no ha sido nunca deporte - y si no fuera también por otros errores de bulto.

¿Quiéreme V. ser más papista que el Papa? Pues bien; o en León estamos todos ciegos, o V. nos quiere meter los dedos por los ojos. El jueves fué el primer día, desde mucho tiempo, que lució el sol y no llovió y el viernes se entrenaron algunos jugadores y el campo del Parque estaba resbaladizo y lleno de barro.

¿Que aquí ha llovido y no se puede jugar y en cambio en Barcelona, Bilbao, Valencia y Sevilla no llovió y jugaron? Pues mala suerte que tenemos; pero no se juega justificadamente.

Y si tampoco hubiera llovido y no se hubieran dado partidos, porque el público no respondiese, ¿iba V. a querer comparar a la Cultural con el Athletic de Bilbao, el Barcelona, el Valencia y el Sevilla? Por esa razón, V. y yo debíamos tener uno o más automóviles estupendos y comer y gozar como el conde de Romanones, pongo por potentado.

En fin amigo, que al parecer ha escrito V. tres artículos, diciendo en los tres lo mismo y, sinceramente, creo que ha perdido un tiempo precioso.

Y ya que dice V. que a los directivos de la Cultural «les debía avergonzar el tener un equipo que se le ha tragado la tierra», sin tener en cuenta que con este tiempo que hemos tenido no ha sido posible ni aun llegar hasta el Parque, yo me permitiré decirle, que a V. le debía avergonzar por ejemplo... el no saber tocar el violín, sin tener yo en cuenta las razones que V. haya tenido para no dedicarse al arte musical.

Y crea sinceramente que no estamos de acuerdo más que en su último párrafo que dice así: «Seguir así, es gastar el tiempo lastimosamente».

PONCIO.

Banco Urquijo Vascongado

Vitoria

BILBAO

León

CAPITAL: 20.000.000 DE PESETAS

BANCO URQUIJO, Madrid. - Capital: 100.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO CATALAN, Barcelona. - Capital: 25.000.000.

BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS, Gijón. - Capital: 10.000.000.

BANCO URQUIJO DE GUIPUZCOA, San Sebastián. - Capital: 20.000.000.

BANQUE FRANCAISE ET ESPANOLE, París. - Capital: 40.000.000 francos.

Realiza toda clase de operaciones bancarias, abonando los siguientes tipos de interés:

CUENTAS CORRIENTES

A la vista	2'50 por 100
A 8 días vista	3 por 100

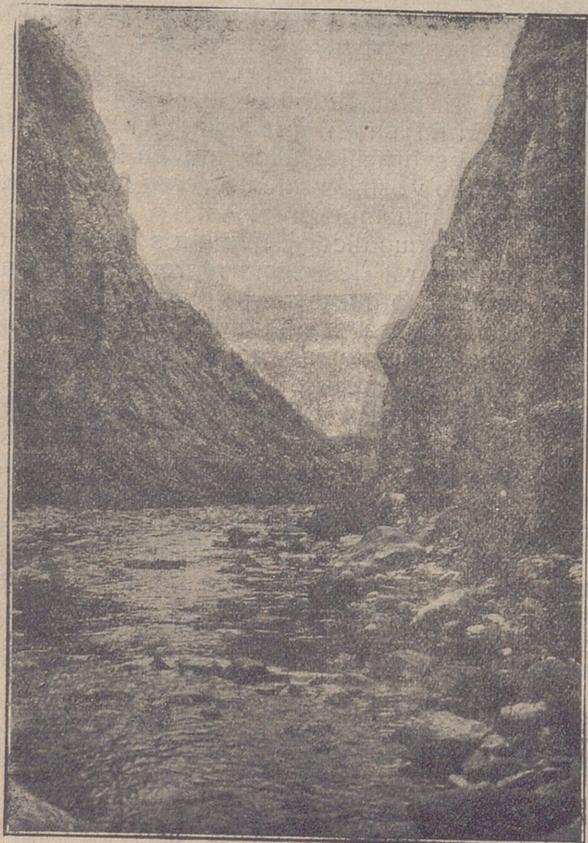
IMPOSICIONES A PLAZO

Bonos a tres meses	3'50 por 100
Id. a seis meses	4 por 100
Id. a un año	4'50 por 100

CAJA DE AHORROS

Imposiciones en libreta	4 por 100
-----------------------------------	-----------

Sucursal en León: Plaza de la Libertad



La Montaña



Ultramarinos finos



- Mantequilla -
fresca de vaca



Corres de Omaña, 2

León

ALMACENES "EL REINO DE LEON,,

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R I A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

Gran Café Iberia

DE

H O R A C I O G A R C I A

PALOMA, 11 y 13

*Magníficos reservados — Sesiones de variedades tarde y noche
Todos los domingos y días de fiesta, bailes en el salón de la Paloma,
amenizados por la notable orquesta San José*

"Royal,,

COMPañIA INGLESA DE SEGUROS

= CONTRA INCENDIOS =

Operando en España desde el año 1865

TOTAL DE FONDOS: - Le. 28,942,468 a la par Ptas. 723,561,700

Agente para León y su provincia:

ELIAS DE ZALBIDEA

Conde de Luna, 4.-LEÓN

¿REGALOS?

Casa Eladio Santos

——— Teléfonos 174 y 230 ———

LEON

Vende al contado y a plazos, hasta 36
meses, los artículos siguientes:

Pianos automáticos

Máquinas de escribir

Aparatos fotográficos

Gemelos prismáticos

Bureaux americanos

Gramófonos

Discos

Escopetas de caza

Relojes de oro

Arcas de caudales

Armoniums

Bicicletas

Máquinas de coser

Sucursal en Palencia: Mayor, 33